

REVISTA EXTRANJERA.

Duración de la contagiosidad de la escarlatina.

En un artículo publicado en los *Annales d'hygiène*, los doctores Lesieur y Baur estudian en qué condiciones se realiza el contagio de la escarlatina, para conocer el período de duración de la contagiosidad de la misma.

Se ha creído, durante mucho tiempo, que la escarlatina no era contagiosa más que en el período de descamación, pero actualmente se sabe que también lo es en el período de erupción y aún antes.

Vogl, médico militar bávaro, después del estudio de dos epidemias observadas en los cuarteles de Munich, admite la transmisión por contagio directo de tres á cinco días antes de la aparición de los primeros síntomas; y Boisson, de quince casos observados en la Escuela del servicio de sanidad militar de París, cita seis, cuya contaminación se hizo en el período de invasión.

El punto de partida del contagio parece ser buco-faríngeo. "El germen de la escarlatina, dice el profesor Vincent, reside, esencialmente, en las secreciones buco-faríngeas, la saliva, el moco nasal, laríngeo, traqueal y bronquial. (Stickler). El enfermo contamina todo cuanto le rodea, las ropas de su cama, las paredes, los suelos, los techos y el aire, con las partículas salivales y mucosas que expulsa en el acto de hablar, de toser, de expectorar y de estornudar. El ptialismo exagerado, sostenido por la disfasia y la angina, favorece mucho la dispersión."

La localización bucal de la causa patógena explica y justifica las observaciones, muy numerosas actualmente, de contaminación en el período pre-eruptivo. La enfermedad es transmisible desde su principio; pero, ¿cuánto tiempo conserva su poder virulento?

Cuando se trata de escarlatina declarada, se presentan estas dos cuestiones: ¿cuánto tiempo dura el período de contagiosidad? ¿por qué mecanismo se efectúa ésta?

Por lo que se refiere á la primera cuestión, dice el profesor Vincent que el máximo de contagiosidad se presenta al principio de la enfermedad, cuando aparecen la angina y la fiebre, antes del exantema; que el contagio continúa durante la fase eruptiva, y que nadie duda de que la enfermedad puede ser comunicada en el período de descamación y durante la convalecencia. El virus escarlatinoso, cuya naturaleza es aún desconocida, es realmente tenaz, y se adhiere á los tegumentos, á los cabellos, á la barba y á las ropas de los enfermos.

El contagio á largo plazo no es dudoso. Neech cita un caso de contagio tres meses después de la erupción; se refieren otros ocurridos cuarenta y dos días y cincuenta días después del período eruptivo; y Sohanessen habla de uno observado ¡veinte años después de la erupción!!

En cuanto al mecanismo del contagio, opinan los Dres. Lesieur y Baur que el germen reside en las secreciones bucales y faríngeas, y que las escamas no son virulentas por sí mismas, sino que sirven, probablemente, de vehículo al contagio existente en aquéllas.